

CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA, GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Introducción

Gabriel García Márquez nació en Colombia en 1928. Pertenece al grupo de narradores que impulsaron la narrativa hispanoamericana en los años 60, fenómeno conocido en el mundo literario como “boom” y fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1982. Además de *Cien años de soledad*, considerada su mejor obra, escribió: *La hojarasca*, *El coronel no tiene quien le escriba*, *La mala hora*, *Crónica de una muerte anunciada*, *El general en su laberinto...*

Crónica de una muerte anunciada constituye una de las obras más “realistas” de García Márquez pues se basa en un hecho real ocurrido en su tierra natal (Colombia). El autor presenta la novela como una crónica periodística, donde relata las investigaciones y entrevistas que ha realizado para aclarar el asesinato de Santiago Nasar, hecho que se convierte en el eje en torno al cual gira toda la novela. Con ello, el escritor quiere resaltar la idea del destino y la visión de la vida como una tragedia sin sentido.

Breve argumento

En un pueblo cercano a la costa de Colombia se casan el empresario adinerado Bayardo San Román y Ángela Vicario; al retirarse a su casa, el marido descubre que su reciente esposa no es virgen, así que la repudia y la devuelve a su familia. Al ser interrogada por el causante de la deshonra ella responde que fue Santiago Nasar. De inmediato, Pedro y Pablo Vicario, sus hermanos, van en busca de Santiago Nasar para matarlo y de esta manera vengar su honor.

La técnica del realismo mágico

En las novelas de realismo mágico, hechos reales, cotidianos, racionales se presentan muchas veces con el asombro de lo inesperado, de lo mágico, mientras que los hechos fantásticos aparecen sin el menor atisbo de asombro.

En el caso de *Crónica de una muerte anunciada* no está presente esta fusión entre lo real y lo maravilloso ya que por tratarse justamente de una “crónica”, relato periodístico de hechos que ocurrieron en el pasado, el insertar elementos maravillosos plantearía dudas sobre la veracidad de lo narrado. Sin embargo, si podemos encontrar algunas técnicas propias del realismo mágico:

● Elementos mágicos/fantásticos, integrados dentro de la normalidad.

La creencia en lo onírico, lo invisible, lo supranatural está arraigada en los personajes; orienta su visión de la realidad y está inserta en su mente: Plácida Linero interpreta sueños (siempre que los cuente en ayunas); lo fantástico se instala en el viudo Xius y su esposa muerta regresa a su casa en forma de pájaro transparente para llevarse “los cachivaches de su felicidad y trasladarlos para su casa de la muerte”.

- **Transformación de lo común y cotidiano en una vivencia que incluye experiencias “sobrenaturales” o “fantásticas”.** Por ejemplo, cuando Bayardo lleva arrastrada a Ángela a casa de sus padres, Pura Vicario piensa que están muertos y les pide que “contesten si son de este mundo”; o los tres toques en la puerta los interpreta como algo malo: “tienen la cosa rara de las malas noticias” ...
- **Presencia de lo sensorial como parte importante de la percepción de la realidad.** El olor a cuerpo descomponiéndose de Santiago Nasar cuando se le va a realizar la autopsia es tan fuerte que hasta los hermanos Vicario sintieron el olor desde el calabozo.
- **El manejo del tiempo es uno de los aspectos más interesantes.** El presente narrativo se reduce a una hora (salida de casa de Santiago Nasar para ver al obispo hasta su regreso y muerte). Todo lo demás son vueltas atrás e idas al futuro. La historia se concentra en muy poco tiempo, pero con frecuencia se sale de ese marco para ir al pasado o al futuro. Es como si el tiempo fuese poco importante para la trama.
- **Contiene multiplicidad de narradores, con el fin de darle distintos puntos de vista a una misma idea y mayor complejidad al texto.** Las versiones, a veces, son contradictoria, lo que abre la puerta a la ambigüedad y aumenta la sensación de irrealidad (por ejemplo, no se sabe si el día de la muerte de Santiago llovió o no)
- **Los hechos son reales, pero tienen una connotación fantástica, ya que algunos no tienen explicación, son muy improbables o insólitos; algunos son casi surrealistas.** Por ejemplo, el hecho de que la carta que dejan por debajo de la puerta para avisar del asesinato no es vista por nadie hasta muy tarde; o, cuando los hermanos Vicario matan a Santiago se dice que no derrama sangre a pesar de las cuchilladas...
- **La desmesura, lo hiperbólico es, también, un vehículo de lo fantástico.** Por ejemplo, “las balas de la magnum, podrían partir un caballo por la cintura”. Es exagerado que, sabiéndolo todo el pueblo, nadie avise a Santiago. La forma en que matan a Santiago es brutal y exagerada. Los sentimientos son desmesurados y obsesivos (Ángela y su intento por recuperar a Bayardo). Los once meses de insomnio de Pablo Vicario, el persistente olor a Santiago... son otros casos de exageración.

El lector, por tanto, es puesto en una particular situación donde vacila entre la realidad y la ficción, siempre en busca de la verdad absoluta, que nunca es revelada.

Temas: el honor, el amor y el *fatum*

- **El tema del honor**

El honor es tratado como algo implacable e inapelable que hay que restaurar para devolver el orden de acuerdo con la moral colectiva, usando cualquier tipo de conducta violenta o sangrienta.

Ángela es devuelta a su familia, tras descubrir Bayardo que no es virgen. Los hermanos Vicarios se ven obligados a restaurar la honra familiar y la violencia es la única respuesta. Además, el pueblo entiende ese código de honor. Los hermanos Vicario matan a Santiago Nasar para cumplir con el férreo código de honor de esa sociedad, aunque ellos realmente no quieran

hacerlo, por eso se consideran inocentes ante Dios y ante los hombres, porque cumplieron con el código de la honra; asimismo, el pueblo acepta, mayoritariamente, este código por lo que no se sienten culpables por no haber intercedido, e incluso el abogado de los hermanos lo utiliza como argumento de su defensa.

El concepto moral del honor que tiene el pueblo muestra una sociedad con valores invertidos. Estos valores quedan expuestos en las palabras de los personajes. El pueblo no censura de ningún modo el ejercicio de la prostitución, de modo que a nadie parece importarle que María Alejandrina haya arrasado con la virginidad de toda una generación masculina, mientras que sí es importante que Ángela Vicario la perdiese, tanto que es el desencadenante de la tragedia. También se refleja la honra en las normas de crianza de los hijos: "*Los hermanos fueron criados para ser hombres. Ellas habían sido educadas para casarse.*"

Se puede decir que García Márquez subraya el carácter absurdo y brutal del tema del honor que toma de la comedia de Lope de Vega. Realiza una crítica irónica al código de honor imperante en el pueblo de Santiago Nasar, ya que ese código es el detonante de la tragedia.

● El tema del amor

La novela es también la historia de la pasión amorosa de Bayardo y Ángela, que crece en la separación de los amantes y que es capaz de vencer la ofensa, la soledad, el silencio e incluso el paso del tiempo.

El amor es la única fuerza en la obra capaz de vencer al destino fatal. Así ocurre con Ángela, quien tras ser repudiada por su esposo y castigada por su madre, envía durante años cartas de amor a Bayardo. Este gesto la libera de su personalidad apocada y del control de su familia y, con ello, consigue torcer el signo de los hechos, ya que Bayardo, después de más de veinte años de separación, acepta reconciliarse con ella. Logra demostrar que el destino solo es una coartada con la que se justifican las torpezas humanas, la cual queda eliminada en el momento en el que el ser humano asume las responsabilidades de su propia libertad.

● El *fatum*

La fatalidad, el destino, envuelto en un *fatum* o sino trágico, pesa sobre la figura de Santiago Nasar en forma de una serie de circunstancias adversas que lo conducen a la muerte.

Desde el título hasta el final de la obra, sabemos que el personaje está condenado. Todo el pueblo sabía que se iba a producir el crimen, pero nadie lo impide, todo ello sugiere la presencia de un destino fatal ineludible (*fatum*) que influye decisivamente sobre el desarrollo de los hechos.

A diferencia de las comedias griegas en las que el *fatum* se caracteriza por un funcionamiento ciego e implacable que suele estar relacionado con los defectos o las culpas de los personajes, en la obra se debe a un conjunto de contradicciones, ambigüedades, casualidades, coincidencias o torpezas humanas.

El perspectivismo como técnica narrativa

Veintisiete años después del crimen, un amigo del protagonista decide reconstruir la historia: el narrador, uno de los personajes de mayor riqueza y complejidad. Es un narrador interno que aporta el punto de vista de un personaje secundario, cuyo nombre no se menciona. Ocupa el papel de cronista que reconstruye un caso incompleto. Para ello su voz da paso a otras voces que surgen en la narración y sus fuentes son diversas: sus propios recuerdos, la correspondencia que mantuvo con su madre, el informe de la autopsia, el sumario del caso, los testimonios de varios personajes a los que entrevista.

Las técnicas narrativas empleadas son variadas:

- Las conversaciones que mantiene con los testigos se plasman en estilo directo, entre comillas y con acotación del narrador.
- Otras veces la información se plasma directamente de las lecturas que hace de los informes.
- En otros momentos cede la palabra a los personajes que dialogan.
- Cuando se sirve de lo que recuerda, lo hace como narrador omnisciente en tercera persona, pero cuando narra como personaje-testigo y narrador a la vez, lo hace en 1ª persona, subjetivamente, sobre todo en las descripciones del carácter o de las acciones de los personajes.

En cuanto al perspectivismo, el punto de vista es múltiple (multiperspectivismo) y cambiante (polifónico): narrador protagonista y testigos van entrecruzando sus visiones con frecuentes alteraciones y contradicciones. Todo ello reclama un lector activo que reúna, valore e interprete los datos.

Además, se trata de una obra dialógica, el escritor yuxtapone los diferentes puntos de vista de los personajes a través del lógico estilo directo en el que plasma los diálogos, los cuales son ejemplos de lengua oral.

Análisis de los personajes

El abultado número de personajes contrasta con su condición de siluetas casi fantasmales, de borrosas criaturas. Lo que sabemos de ellas es, a veces, lo que hacen; en otros casos, lo que el omnipresente narrador les deja decir.

En cuanto a los nombres de los personajes, algunos se corresponden con los de familiares reales de García Márquez; en otros casos, la mayoría, toma como fuente los textos del Nuevo Testamento. La caracterización responde a la técnica de la visión indirecta a través de una voz interpuesta (la del narrador o la de otros personajes)

A continuación se estudiará a los personajes en distintos bloques.

● Narrador

Joven estudiante no mayor de veinte años cuando tuvieron lugar los hechos que mantenía contacto con su madre a través de cartas, y solamente visitaba a su familia en vacaciones. En Riohacha tenía dos buenos amigos llamados Santiago Nasar y Cristo Bedoya y una buena amiga con quien se casaría años más tarde, Mercedes Barcha.

● Los protagonistas

Santiago Nasar. Hombre de 21 años con ascendencia árabe que abandona los estudios de secundaria para actuar como cabeza de familia y dirigir la hacienda (el Divino Rostro) que le ha dejado en herencia su padre, Ibrahim Nasar, al fallecer, junto con la destreza en el uso de las armas de fuego, el amor por los caballos y la maestría de las aves.

Es un personaje soñador, alegre, pacífico, afable, formal, creyente, emprendedor, resolutivo y considerado apuesto por muchas mujeres, pero ha heredado de su progenitor la condición de mujeriego, lo cual compagina con su compromiso con Flora Miguel.

Vive en su casa con Plácida Linero (su madre), Victoria Guzmán (la sirvienta) y la hija de esta, Divina Flor, a quien Santiago asedia como ya lo había hecho su padre con Victoria, con lo que la historia se volvía a repetir en una segunda generación.

Su función de ofensor o víctima inocente queda en la incertidumbre. La idea de que hubiera sido totalmente inocente acentuaría el dramatismo de su muerte pues, como dice el narrador, murió sin comprender nada de lo que le estaba pasando: víctima inocente de un sacrificio de honor.

Bayardo San Román. Ingeniero de trenes cuya edad ronda los treinta años. Bien vestido, galán con las mujeres, culto, con dinero, honrado y de buen corazón; aunque rodeado de un halo de misterio de su desconocido origen.

En la novela va describe una evolución ascendente (consigue conquistar a todo el pueblo, conquistar a Ángela y comprar todo aquello que desea), para experimentar una abrupta caída: la de ser un marido burlado por la ausencia de virginidad en la mujer que había tomado por esposa. No logrará vencer la vergüenza del ultraje y su gesto es la huida, la búsqueda de la soledad y el olvido. Se manifiesta como un “pobre hombre”, en expresión de su abandonada esposa. Pero, como ésta, guarda en su interior esa desbordante pasión con la que G. Márquez suele dotar a algunos de sus personajes. Y esa pasión es la que le lleva a regresar con ella con un simple “aquí estoy” y todas sus cartas de amor sin abrir.

Ángela Vicario. Es la menor en su familia; figura clave en el conflicto que lleva a la muerte de Santiago Nasar. De condición humilde, Ángela se ve obligada a un matrimonio de conveniencia que favorecerá a su familia, pero será devuelta la misma noche de bodas por no conservar su virginidad. Tras la marcha de Bayardo, madurará y pondrá a trabajar su ingenio para sobrevivir a las circunstancias.

Estamos ante uno de esos personajes dotados de un oculto interior, de una inesperada capacidad de mutación, pues pasa de ser la mujer “poco honorable” casada con un hombre al que no amaba a desarrollar – oponiéndose a su madre, que quería “enterrarla en vida” – una intensa pasión por ese mismo hombre tras su abandono. Ello le conduce a enviarle cartas durante muchos años sin cejar en el empeño, aun sin recibir respuesta por parte de Bayardo, quien, finalmente termina regresando para volver con ella.

Aunque nadie le pudo sacar nada de lo que pasó aquella noche ni qué pasó con Santiago – ella vuelve a insistir en lo mismo cuando el narrador le pregunta mucho tiempo después – la versión más corriente era que Ángela estaba protegiendo a alguien a quien amaba de verdad.

Pedro y Pablo Vicario. Hermanos de Ángela, matarifes, que, aunque parecen no desearlo, deben restaurar el honor de la familia matando a Santiago Nasar. La parafernalia de los cuchillos y su decisión en el momento de matar a Santiago Nasar contrastan con la publicidad que dan al cumplimiento de su obligación, la borrachera y las vueltas e indecisiones

por la que atraviesan. La carga que pesa sobre ellos los convierte en fantoches, autómatas dirigidos a una meta única, en asesinos a su pesar.

Todos estos personajes cambian de acuerdo con el curso de los hechos: Ángela pasa del rechazo a Bayardo al apasionamiento por él. Bayardo va de la altanería al declive al sentirse engañado por Ángela. Los hermanos Vicario, débiles de espíritu, han de animarse mutuamente y recurrir a la bebida para matar. Santiago suscita opiniones encontradas de amor y de odio; machista y mujeriego, es también un joven religioso y buen hijo; su inocencia, su descuido y su debilidad le hacen perder la vida.

● **Testigos**

Su función es la de coadyuvantes de la información en cuanto a testigos y partícipes secundarios de los hechos; de unos hechos que unos no saben y otros no quieren modificar. En conjunto, son exponentes de un tercer nivel de personajes, el personaje-grupo, anónimo, que es el pueblo.

Podemos mencionar algunos de los más significativos: Plácida Linero (madre de Santiago Nasar), María Alejandrina Cervantes (prostituta de la que Santiago Nasar estuvo enamorado en su adolescencia), Luisa Santiago (madre del narrador), el mismo narrador, Cristo Bedoya (amigo de Santiago y del narrador), Lázaro Aponte (excoronel y alcalde del pueblo), Carmen Amador (cura del pueblo y quien practica la autopsia de Santiago); Victoria Guzmán...

● **El pueblo**

Su mezquindad se manifiesta en la serie de exculpaciones con las que trata de justificarse. Su pasividad, su impotencia o su escondido deseo que la amenaza se cumpla es parte esencial del destino que pesa sobre la víctima.

Actúa como un auténtico personaje-colectivo con unos valores comunes que contribuyen a que se consume la tragedia.